

Noticias anteriores

[Sugerimos...](#)

[Con la FMC](#)

[Protagonista](#)

[Quehaceres](#)

[Criterios](#)

[Reflexiones](#)

[Hablemos](#)

[francamente](#)

[En familia](#)

[Salud](#)

[Cultura](#)

[Deportes](#)

[Globalicemos la
solidaridad](#)

[La mujer en el
mundo](#)

[Mujeres con historia](#)

[Famosas en La
Habana](#)

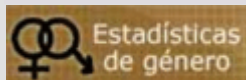
[Eventos](#)

[Mil ideas](#)

[Comer y beber a la
cubana](#)

[La página verde](#)

Otros vínculos



[Masculinidades en cuba](#)



[No a la violencia contra la Mujer](#)

[Observatorio](#)



[Directorio
Prensa](#)

Criterios

Una nube gris en la sexualidad

Por [Claudia Esther Dupeyrón García, estudiante de Periodismo](#)

El secreto de la primera vez

Marta era una adolescente común y corriente, llena de sueños y esperanzas, de deseos, de amores por descubrir. La vida nunca le jugó una mala pasada, así que tener las manos de un hombre que no era su padre tocando su cuerpo, sería la peor de sus experiencias.

Cuando su mamá me contó la historia, aún le quedaban lágrimas en los ojos. A pesar de los seis años que han pasado, la piel de Marta se siente amenazada, incluso por las manos de sus padres.

“Es como si al tocarla, ella sintiera que le vamos a hacer daño. Su padre ya no puede acariciarla de la misma forma. En los ojos de ella todavía se nota cuánto temor tiene.”

Con 20 años, Marta estudia Medicina y cualquiera que la conoce no se imagina que en su memoria están las huellas de un intruso tocando su cuerpo. Una persona que no salió de la nada en una noche que regresaba de una fiesta, sino que estuvo durmiendo en su casa y un tío que parecía ser la persona más educada y respetuosa del mundo. Un señor con hijos y familia, que aprovechó la cobertura de estar solo con la adolescente en su cuarto para dejar en ella una marca imborrable.

“A ella no le gusta hablar de ese hecho, a nosotros no nos gusta recordarlo. Lo mantuvimos en secreto.”, son los comentarios que hace la madre de Marta.

Su padre ni siquiera habla de ese tema; y yo lo sé solo porque soy la mejor amiga de la protagonista de esta historia.

Los niños que han sido víctimas de abuso sexual, tienen en su paisaje la nube más gris de su sexualidad.

Del mito a la realidad

En medio de los tabúes y prejuicios sociales, el abuso infantil es una de las formas de violencia menos visibles, pues en muchos de los casos no se le percibe. Sin embargo, esta realidad afecta tanto al involucrado como a la familia.

Muchas son las formas de abuso sexual, pero entra las más lamentables está el abuso sexual infantil. Generalmente ocurre a menores de edad, casi siempre del sexo femenino, y ocurren en su propio entorno. Estos actos van desde abusos lascivos hasta intentos de violación, violación consumada o pederastia.

¡No al abuso sexual infantil. Detenerlo es tarea de todos!



Según Roxanne Castellanos Cabrera, Máster en psicología clínica y Especialista del Centro de Orientación y Atención Psicológica (COAP), la mayoría de las niñas y niños que han padecido de abuso sexual, el acto viene de personas cercanas, familiares, vecinos o conocidos del hogar; por lo que tienden a callar y ocultar lo que les sucede por miedo y amenazas, o porque creen que si lo cuentan, no les van a creer.

“Quienes cometen el abuso crean un marco de cercanía afectiva con el niño. Tratan de que el infante se sienta en confianza y entonces este se entrega a una relación en la que el adulto pone las reglas del juego. La imagen de respeto que tienen los niños sobre esa persona hace que no sea cuestionado aun cuando el niño sabe que algo no es normal.”

Estudios recientes revelan que entre los escenarios más comunes están las propias casas y las de los agresores, preferiblemente durante el día, en ocasiones de noche y muy poco de madrugada.

Un asunto definido

El abuso sexual infantil consiste en obligar o persuadir a un niño o niña para que participe en actividades sexuales adultas, frente a las que no puede dar un consentimiento informado. La norma jurídica de nuestro país lo define como «cualquier contacto sexual entre un adulto y un niño sexualmente inmaduro, con el fin de obtener una gratificación sexual el adulto; o bien, cualquier contacto sexual con un niño realizado a través del uso de la fuerza, amenaza, o el engaño para asegurar la participación del niño; o también el contacto sexual para el que el niño es incapaz de ofrecer su consentimiento en virtud de la edad o de la disparidad de poder y la naturaleza de las relaciones con el adulto». El Código Penal cubano recoge este tipo de conductas bajo el título «Delitos contra el Normal Desarrollo de las Relaciones Sexuales y contra la Familia, la Infancia y la Juventud». El texto establece distinciones entre agresiones sexuales, abusos sexuales, acoso sexual y exhibicionismo, y contempla, igualmente, las figuras de explotación sexual y corrupción de menores.

Castellanos Cabrera señala que uno de los peligros más vigentes en nuestro país es la confianza que llegan a poseer muchos de los vecinos. “En nuestra sociedad es totalmente normal que un vecino cercano a la familia nos cuide los hijos, sin embargo, es necesario tener sumo cuidado con las personas que escogemos para que vele por niños. Los casos de abuso no son necesariamente cometidos por hombres, a consulta llegan pacientes que han sido víctimas de una cuidadora.”

Culpables de errores ajenos

Aunque las causas pueden variar en cada caso, expertos aseguran que más del 90 por ciento de los infantes abusados sexualmente, son víctimas de violencia doméstica; no por parte del propio abusador, sino porque conviven en ambientes de tensiones intrafamiliares.

De esta forma, muchos especialistas encuentran en sus pacientes, personas que requerían de atención psicológica mucho antes del delito sexual al que son sometidos. En algunos casos, las niñas y niños viven solo con sus madres o abuelas y están necesitados de figuras paternas, y en otras circunstancias las relaciones con los demás miembros de la familia son poco armónicas.

La concentración de víctimas adolescentes puede estar asociada a dos causas fundamentales: el desarrollo físico de los caracteres sexuales secundarios y el inicio de cierta autonomía. Por otra parte, el hecho de que el desarrollo intelectual y emocional esté por completarse constituye una puerta abierta para que los adultos sean vistos como importantes figuras de poder.

Algunas estadísticas del COAP revelan que en nuestro país las edades más frecuentes en niños que sufren de abuso sexual están entre los cuatro y hasta los ocho años. En el caso de los adolescentes, las edades oscilan desde los doce hasta los dieciséis. Sin embargo estos datos no son absolutos.

La primera escuela: la FAMILIA

“Los niños y niñas tienen derecho a la protección contra la violencia. Es necesario tener presente que los abusos sexuales pueden darse en todos los ambientes.”, resalta la también profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, Roxanne Castellano Cabrera.

A decir de la especialista, existen casos en los cuales el niño o adolescente es culpado o no creído. Esta situación provoca que la víctima no sea atendida por psicólogos y comience a crear trastornos en su personalidad que le afectarán toda la vida.

“La familia debe estar alerta porque el abuso es una realidad que no se puede negar. Lo más importante es que la familia logre entender la situación en la que se encuentra y apoye al niño”, comenta Castellano.

Es de suma importancia que familia converse con los menores sobre estos temas. La precaución y la educación son vitales para que no ocurran hechos de abuso sexual.

“Hay que alertarlos para que no se dejen tocar por adultos, aunque sean conocidos, de confianza e incluso de la familia. No se trata de atemorizar al niño sino de abordar el tema frontalmente, de la misma manera que se le enseña cómo ponerse los zapatos, enseñarlos a cuidar su cuerpo. Enseñar al niño a autoprotegerse”, alerta la psicóloga.

En la vida de cualquier ser humano, la triste experiencia de abuso sexual infantil puede dejar marcas inolvidables. Pero el trabajo con psicólogos y especialistas puede lograr que hechos como este queden en el pasado, quizás en el rincón más oscuro de los secretos mejores guardados.

Publicado: 1/3/2013